

ISMAEL CARMONA GARCÍA

CUADERNO DE
GRAMÁTICA EXTREMEÑA



[Nº 2]

FEBRERO

2010

ISMAEL CARMONA GARCÍA

CUADERNO DE
GRAMÁTICA EXTREMEÑA

[Nº 2]

FEBRERO

2010



Prólogo y notas: Ismael Carmona García.

Imagen de la portada: Templo de Diana, Mérida.

1ª edición, febrero 2010

Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons, por la que se permite su uso público, con la condición de reconocimiento de autoría.

Están prohibidos sus usos comerciales, el cambio o derivación de esta obra.

Para más información, visite: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>

PRÓLOGO

Se ha dejado esperar este segundo número, más por falta de tiempo en su revisión y compleción que por su redacción, ya que la mayor parte de estos artículos la escribí en diciembre del pasado año.

Por el número de descargas que veo que ha tenido el primer *Cuaderno*, parece ser que hay de quienes están interesados en los aspectos gramaticales y léxicos del extremeño. Con cada artículo que se publica, es un hoyo que se tapa y otro que se abre. Quiero decir con esto que la información de las páginas de estos cuadernos son respuestas a interrogantes que los especialistas no cubren de manera específica, pero que, sin embargo, no son todos los que surgen, antes bien, plantean nuevas cuestiones y dan puertas a nuevos campos de investigación lingüística. Todo esto nos lleva a reflexionar sobre el enorme grado de desconocimiento que existe hoy por hoy del extremeño, su naturaleza y sus reglas gramaticales. No se olvide, por tanto, que a través de la libre divulgación y exposición de estos trabajos se pretende acercar a un público más general las partes de nuestra lengua ignoradas hasta el momento o lo suficientemente obviadas como para no ser tratadas por parte de los especialistas.

En este número aclaro aspectos de fonética como el abocinamiento de /o/, de morfología y semántica con la construcción verbal mediante el prefijo *-en-* y la derivación sustantiva con *-iqui-*. En lo que respecta a la sintaxis, analizo los términos *renti*, *endigual*, *antigual* y *manigual* así como los testimonios que de ellos dan los autores.

Espero que sea de provecho para todos los que se acercan al extremeño este segundo número,

Ismael Carmona García

03 de febrero de 2010

I

Labialización de /o/

La labialización del fonema /o/ en extremeño se trata de un fenómeno fonético dado en contacto con una labial. V. gr.: *molliqueal* [mɔ̞ʎike'al]. Generalmente es confundido con la apofonía [o] > [u]¹ motivada por la atonicidad o la asimilación a yod o wau. Aunque son fenómenos de distinto origen, en extremeño, ambos pueden llegar a converger.

REALIZACIÓN

Los labios conservan el abocinamiento de la consonante labial o bien se prepara para pronunciarla, de modo que el fonema /o/, cuyo alófono [o] era el esperable, acaba por abocinarse también. V. gr.: *poal* [pɔ̞'al], *poón* [pɔ̞'ɔŋ], *vosotrus* [βɔ̞'zotrɯ^h].

Los grados de labialización pueden oscilar desde un pequeño redondeamiento de los labios hasta el cierre completo en [u].

- *Ligero redondeamiento*. Se advierte cierta oscuridad en el sonido. V. gr.: *poal* [pɔ̞'al] «molino».
- *Más redondeamiento*. Los labios se abocinan demasiado, pero sin llegar al extremo de [u]. Es lo normal en una dicción pausada. V. gr. *mochu* ['mɔ̞ʃu] «mocho», *romanu* [rɔ̞'mãnu] «romano».

¹ MONTERO CUIEL (pág. 38) sólo señala que se cierra en posición átona inicial: «*La o átona inicial*. En general, suele cerrarse». A continuación da una serie de palabras, muchas de ellas, con labialización, que son: «bucholno», «puniendo», «lumbrís», «umbligo», «vusotros». CUMMINS, tras asegurar que los cambios de las vocales pretónicas y postónicas son un hecho vulgar y no dialectal, refiere lo siguiente «Por regla general, se percibe en estas variaciones una tendencia predominante al cierre; esto es especialmente verdad en lo referente a *o* pretónica (> *u*) y *e* pretónica (> *i*)». Entre los ejemplos que ilustra *o* > *u*, incluye muchas palabras con labialización: «[abu̞eθiu]», «[pu̞ʎíu]», «[pu̞dia]», «[pusíu]», «[muntá̞u]», «[kum'prá̞u]», «[pukíu]», «[punjé̞du]», «[pulbení̞l]», «[muntoníu]», «[muntón]», «[mulí̞du]», «[pu̞dón]», «[sumé̞ru]».

- *Cierre completo*. Es lo normal en dicción rápida o en un entorno vocálico cerrado. V. gr.: *molinu* [mu'linu] «molinu».

ENTORNO FONÉTICO

La labialización se da en contacto con las labiales extremeñas /p/, /b/, /m/, /β/ y /ϕ/, fundamentalmente en la primera sílaba de la palabra. Ese contacto puede ser anterior o posterior y con vocales tónicas o átonas.

- *Abocinamiento de vocal átona*. Es lo más frecuente y la atonicidad favorece que el mero redondeamiento pase a convertirse en un cierre completo de la vocal, es decir, en [u]. V. gr.: *montón* [mɔŋ'tɔŋ] «montón», *poquinu* [pɔ'kinu] «poquito», *lombrís* [lɔm'bri] «lombriz», *lombinu* [lɔm'binu] «lomito», *mocosu* [mɔ'kozu] «dedo índice», *podal* [pɔ'al] «podar», *poema* [pɔ'ema] «poema»², *foguera* [ϕɔ'ɣera] «hoguera», *fontana* [ϕɔŋ'tana] «fontana»³, *vosotrus* [βɔ'zotrɔ^h] «vosotros», *sombrero* [sɔm'bɾeru] «sombrero».
- *Abocinamiento de vocal tónica*. Hay pocos casos y convergentes, a veces, con la metafonía. V. gr.: *tapocu* [ta'pɔku] «tampoco», *mochu* ['mɔʃu] «mocho», *pongan* ['pɔŋɔŋ] «pongan» (de *ponel*).

ORTOGRAFÍA

Al tratarse de un hecho fonético contextual y que se da en distintos grados, la ortografía no ve la necesidad de representar estas oscilaciones en la palabra. Tradicionalmente, la vacilación entre sonidos se ha estado representando a través de *o* o bien de *u* sin llegar a un acuerdo: *Portugal* ~ *Purtugal*, *política* ~ *pulítica*, *operal* ~ *uperal*, *mocosu* ~ *mucosu*. En casos de abocinamiento o cierre por abocinamiento la grafía que se ha de adoptar es siempre *o*: *Portugal*, *política*, *operal*, *mocosu*.

² En casos como estos, la labialización es tan extrema que /o/ puede volverse [u] e incluso [w] y componer diptongos crecientes [pu'ema] > ['pwema].

³ En los casos de *foguera* y *fontana*, la vocal cerrada se conserva incluso cuando la *f* se aspira: *hoguera* [hɔ'ɣera], *fontana* [hɔŋ'tana].

BIBLIOGRAFÍA

G. CUMMINS, J., *El habla de Coria y sus cercanías*, Londres, Tamesis books limited, 1974.

MONTERO CUIEL, P., *El habla de Madroñera (Cáceres)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1997.

II

Resultativos con *-en-*

En extremeño existe un procedimiento morfológico muy frecuente para señalar la posición o el estado resultante. Se trata de la prefijación de *-en-* al verbo. V. gr.: *entaponal* «dejar taponado», *endelgazal* «dejar delgado», *enlial* «dejar liado», *enseñalal* «poner señal; prescribir».

CONCEPTO

Una de las realizaciones de la *circunstancia* es el punto *ubi?*, es decir, el *¿dónde?* Esta noción trasladada al nivel abstracto de la acción verbal cobra valores de *posición* o *estado resultante*. En extremeño, uno de los procedimientos para marcar estos valores es el de la prefijación de *-en-* al verbo.

MORFOLOGÍA

La formulación sintética con el prefijo *-en-* ha sido explicada por la tradición como una simple prótesis intensiva o como un mero cambio de prefijo respecto al castellano⁴. Lo cierto es que lenguas como el propio castellano, el portugués, el gallego o el asturiano también conocen este procedimiento: ast. *endolcar* «dejar con forma de *dolcu* = *chorizo de forma redonda*, enroscar», port. *endurar* «poner duro, endurecer», cast. *ensuciar* «dejar sucio, poner sucio».

⁴ MONTERO CUIEL, *El habla de Madroñera*, pág. 136: «En- [...] se da preferentemente con verbos y se confunde con *des-*, *ex-* y *es-*. Se encuentra, con valor protético y enfático». Le sigue una serie de verbos con valor resultativo como «emprestal», «engrandal» o «enverreal». MURGAS BOHÍGAS, insiste en el valor enfático: «En extremeño varía algunas palabras castellanas alargándolas tal vez para darles más énfasis, más energía y vigor a sus ideas o afectos». Entre los ejemplos que lo ilustran pone los verbos «encarrifilar» y «enfrontilar». PABLO GONZÁLVIZ en su *Gramática* (pág. 216) sólo repara en su frecuencia de uso: «Gran bitaliá esarrolla tamién la preposición “-en” [sic] (*em*, anti *b* o *p*), en’ a hormación de berbuh endi nombrih i ahelibuh».

SINTAXIS

El prefijo *-en-* suele ocupar la posición inmediatamente anterior a la raíz, aunque es posible que se añada ya una raíz prefijada.

- *Ante la raíz.* Es lo normal en extremeño, sobre todo con raíces nominales. V. gr.: *ensecal* «poner a secar, dejar secar», *enseñalal* «poner una señal, marcar», *entarmal* «poner tamaras», *entontal* «poner tonto, entontecer», *endañal* «dejar dañado», *endaleal* «poner de lado», *encoratal* «poner en cueros», *enpelotal* «poner en cueros».
- *Ante otro prefijo.* Hay unos pocos ejemplos con *-re-*, v. gr.: *enreliar* «poner liado», *enrevesal* «poner liado», *enrevesinal* «poner liado».

SIGNIFICADO

El sentido básico es el de *estado*, aunque son dos las interpretaciones, muchas veces contextuales. Puede entenderse que el estado es el que se crea o es el que se deja, es decir, un sentido activo y pasivo.

El sentido activo es el de *poner*. El valor se encuentra más cercano al *ubi?* originario y señala, de manera factitiva, el estado en que se pone algo que no estaba así. V. gr.: *enpelotal* «poner en cueros ≈ desnudar», *entaponal* «poner un tapón ≈ atascar», *entortal* «poner torcido ≈ torcer».

Si se entiende en un sentido pasivo es el de *dejar*, es decir, después de crear el estado, éste permanece. V. gr.: *enpelotal* «dejar en cueros [tras haberlo desnudado]», *entaponal* «dejar taponado [tras haberlo atascado]», *entortal* «dejar torcido [tras haberlo torcido]». Este sentido es, evidentemente, más complejo y suele ser meramente circunstancial, es decir, va a estar en clara relación con el contexto. V. gr.: *entrancó el paneru refregandu la ropa* «atascó/dejó atascada la pila refregando la ropa», *la enrosava conas sus ducis parabras* «la sonrojaba/la dejaba sonrojada con sus dulces palabras». No obstante, ciertos verbos, por su significado parecen decantarse por un sentido o por otro: *le enprestó la libreta* «le dejó prestada la libreta». Otros, por el contrario, cambian según sean reflexivos o no: *mos enrabamus cona palranga* «nos entretuvimos (lit. *nos quedamos en el rabo*) con la parleta», *la enrabó tola nochi* «la entretuvo (lit. *la puso en el rabo*) toda la noche».

Existe multitud de verbos que mantienen matices de significación distinta según su oposición con los meros factitivos, lo cual demuestra que no se trata de un mero intercambio fonético ni morfológico de prefijos, v. gr.: *adelgazal/endelgazal* «hacer delgado/poner delgado», *ataponal/entaponal* «atascar/dejar atascado», *aprimil/enprimil* «presionar/poner en presión; imprimir», *afrorecel/enfrorecel* «hacer florecer, florecer/poner florido», *agaçapal-se/engaçapal-se* «agazaparse/poner agazapado» *mollecel/amollecel/enmollecel* «reblandecer/ablandar/poner blando».

ORTOGRAFÍA

De acuerdo con las nuevas normas ortográficas, este prefijo no muestra ninguna otra variante alomórfica. V. gr.: *enprimil* «poner en presión», *enfrorecel* «poner florido», *envarbascal* «dejar desordenado», *enbarullal* «poner confuso», *engafal* «dejar infestado», *enharinal* «poner en harina».

BIBLIOGRAFÍA

- GONZÁLVEZ, P. et alii, *Primera Gramática Ehtremeña*, Cáceres, Extremadura Unida, 1995².
- MONTERO CURIEL, P., *El habla de Madroñera (Cáceres)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1997.
- MURGA BOHÍGAS, A., *Habla popular de Extremadura*, Madrid, 1979.

III

El afijo *-iqui-*

Este afijo sufijado forma sustantivos de relación a partir de otros sustantivos, verbos o raíces onomatopéyicas: *melliqui*, *tallariqui*, *churriqui*, *danciqui*.

ETIMOLOGÍA

Este sufijo de amplia extensión no sólo en las lenguas ibéricas, sino también en las europeas, tiene origen en un afijo indoeuropeo *-i-k-*⁵, v. gr.: lat. *publicus*, gr. *χαρακτηριστικός*. Entre las lenguas ibéricas es de mucha extensión en ciertas zonas dialectales del español, aunque también se da en otras lenguas: cast. *poquitico*, ast. *tempranico*.

En extremeño este sufijo se da también entre verbos y otros tipos de sustantivos derivados: *cosical*, *ariqueal*, *doloriqueal*, *empenical*, *meñiqui*, *tembriqui*, *hocicu*.

MORFOLOGÍA

En extremeño el sufijo *-iqui* es un sufijo triple, compuesto por *-I-C-E-*.

- El primer elemento *-I-* está presente también en los sufijos extremeños *-i-t-* e *-i-n-*. Se trata de un sufijo tónico procedente de una *-ī-* latina.
- El segundo elemento, *-C-* está presente también en otros sufijos extremeños como *-a-c-* o *´i-c-*, procedente de una *-c-* latina.
- El tercer sufijo *-E-* se trata de una vocal temática, en origen de unión, presente en muchas palabras herencia de la flexión aтемática latina —

⁵ De acuerdo con MARTINET y MONTEIL, este sufijo procedería de una forma aún más arcaica procedente de la tematización en *-o ~ -e* del sufijo *-jH₂-*.

cruzi, puenti—. Los femeninos en *-a-* no son raros: *boquica, mellica, quejica, gallarica*.

SINTAXIS

En el sufijo triple *-iqui* se pueden agrupar sus elementos en dos sufijos, uno doble y otro simple: *(-i- + -qu-) + (-i-) / (-a-)*.

Este sufijo aparece siempre en la misma posición, que es al final de palabra. No obstante, entre la raíz y él, a veces existe un sufijo *-ar-*.

- Sin otro sufijo: *boca > boqu-iqui; mella > mell-iqui; dança > danc-iqui; alfilel > alfiler-iqui; queja > quej-iqui*.
- Con sufijo *-ar-*: *tallu > tall-ar-iqui, gallu > gall-ar-iqui, saltu > salt-ar-iqui*.

SIGNIFICADO

Los valores de este sufijo se desprenden del originario. El sufijo *-i-k-* marcaba en las lenguas como el latín o el griego relación o pertenencia. Este sentido genitivo pasó a cobrar valor diminutivo como se ve en los sufijos *-icu* del asturiano o *-ico* del español⁶.

En extremeño, el sufijo *-iqui* conserva ese sentido de relación primigenio. De modo que *tallariqui* en primera instancia significa “cosa o persona en relación con el tallo”. De estos valores originarios de relación se desprenden otros valores circunstanciales secundarios que dependen más del valor semántico de la raíz que del propio sufijo. Veamos algunos:

- [+ agente]. Se da con raíces verbales y onomatopéyicas. V. gr.: *quejiqui* «quejica», *mohiqui* «persona gimoteadora», *danciqui* «danzarín»,

⁶ PABLO GONZÁLEZ en su *Gramática* (pág. 221) lo incluye dentro de los “sufihuh dehminutibuh” enunciado como *-iqui/-ica*, a pesar de dar como ejemplos las palabras *cibarriqui, gallariqui, chafandiqui, palriqui, gallarica*. También lo encasilla como diminutivo en “El extremeño en la literatura”, donde aparece citada, además, la palabra *idiqui* (< *idil* «decir»). En *Hojas extremeñas sueltas, Palriqui y Puliqui* son motes.

saltariqui «saltamontes», *chafandiqui* «joven bullicioso», *palriqui* «persona habladora».

- [+ instrumento, compañía]. Se da con raíces verbales y sustantivos. V. gr.: *trilliqui* «trillador», *soliqui* «solana», *melliqui* «persona mellada».
- [+ semejanza]. Se da con raíces nominales. V. gr.: *gallariqui* «gallito», *tallariqui* «persona alta», *alfañiqui* «persona delicada», *peiqui* «persona ridícula», *cacariqui* «prenda ridícula», *alambriqui* «persona delgada y nerviosa», *alfileriqui* «persona muy delgada».

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLVEZ GONZÁLEZ, P., *Hojas Extremeñas Sueltas*, Coria, Gráficas Plantas, 1981.

— “El extremeño en la literatura”, San Pedro de Mérida, 2004.

GONZÁLVEZ GONZÁLEZ, P. et alii, *Primera Gramática Ehtremeña*, Cáceres, Extremadura Unida, 1995².

IV

Endigual, antigual, manigual

Estas tres palabras, muy relacionadas, constituyen en extremeño adverbios y locuciones adverbiales.

ETIMOLOGÍA

Las distintas variantes de estos adverbios —*endigual, antigual, manigual*— nos ofrece un panorama complicado a la hora de determinar si se tratan de variantes fonéticas o de variantes etimológicas. En mi opinión, no obstante, nos encontramos ante variantes etimológicas:

- *endigual* < *en de igual*⁷. Se trata de una forma aglutinada. La locución *d'igual de* es conocida en otros dominios ibéricos y en el español americano⁸, mientras que la locución *en igual de*⁹ se usa en las mismas ocasiones que *endigual* o *antigual* en extremeño.
- *antigual* < **ante(s) igual*¹⁰. No se trata de un ensordecimiento de la anterior ni ha experimentado ningún cambio vocálico, simplemente se trata de la crasis entre *ante* e *igual*¹¹.
- *manigual* < **mas en igual*. Es la forma de etimología más dudosa, pues parecen distinguirse tres elementos: *ma-*, *-n-* e *-igual*. El conflicto está en la primera parte, en elemento *ma-*. Lo más plausible es que se trate del *magis* latino apocopado, tal como vemos también en *manque* < *mas aunque*. Así *manigual* sería la forma contracta de *mas en igual*.

⁷ La forma escrita *en digual*, de forma separada, está documentada en el texto de J. J. CAMISÓN, *Cosas d'enantis*.

⁸ Hay que rechazar que la forma *endigual* proceda de *antigual*, ya que la forma *digual* existe en otras hablas de manera independiente y además la sonorización de *t* tras *n* en extremeño es prácticamente inexistente.

⁹ El DRAE da la locución *en igual de* como de poco uso en castellano.

¹⁰ IZQUIERDO HERNÁNDEZ confirma esta etimología: «Otra elipsis es *antigual* = antes al igual». Él, en cambio, pone una etimología castellana e inserta *al* entre ambos términos, llevado por más por el sentido que por la construcción originaria.

¹¹ La pronunciación [ẽnti'ɣwal] es alofónica de *antigual*, por lo que no se recomienda la grafía **entigual*.

SINTAXIS

Tanto *endigual* como *antigual* forman una locución subordinante con la preposición *de*, semejante a *en igual de*. Este régimen está presente en su sentido general de «en lugar de». Las dos formas *endigual* y *antigual* pueden llevar régimen *de*, enunciándose, por tanto, *endigual de* y *antigual de*. V. gr.: *Pi cómo vienis vistiú con chanda endigual de tragi?* «¿Cómo vienes vestido con chándal en lugar de traje?»; *Antigual de escrevil a lapi, lo hazi a retulaol* «En lugar de escribir con lápiz, lo hace con rotulador». No nos faltan literatos que hacen uso de estas formas, como LEÓN GUTIÉRREZ¹² o JUAN JOSÉ CAMISÓN¹³.

Este tipo de locuciones, pueden generar fácilmente correlativas, y por tanto la locución se transforma en una subordinante oracional: *Endigual de vel-te, quijiera pegal-me un tiru* «Antes de verte, querría pegarme un tiro».

Para el caso de *manigual*, del que no hay abundantes testimonios orales confirmados, aunque no faltan palabreros¹⁴ que lo incluyen con un escueto *en vez de*, hay que señalar el uso plenamente adverbial recogido por VELO NIETO y del cual no contamos con más ejemplos:

«Hay una locución muy socorrida, cuyo valor gramatical no está del todo claro, por lo difícil de encontrar su equivalencia, por ejemplo: “¡Mira que decil que l’ha pedú el harinatu, *manigual* le dije que me mandara las moscillas! [sic]¹⁵... *cuando en realidad* le dije que me mandara las morcillas.»

Está claro que nos encontramos ante un uso sintáctico completamente diferente, empleado más bien como un adverbio o una partícula adversativa parentética, similar al uso del astur-leonés *antigual*¹⁶.

¹² *A la Caura vetona, Joseínu*, 27-28: “y entigual de bromeal / se jue poniendu más seriu”.

¹³ *Marabajas, Galral castú*, 30: “endigual de dil sortando”.

¹⁴ La fuente que popularizó esta palabra en diversos palabreros electrónicos es el *Diccionario de Castúo* de RODRÍGUEZ ACOSTA, donde aparece un *manigual*. Esta palabra, es, a su vez, procedente del pequeño léxico que aporta VELO NIETO en su estudio *El Habla de las Hurdes*, donde aparece con el significado de “en vez de”.

¹⁵ Errata por *morcillas*.

¹⁶ DGLA, «*antigual: Nun la quier, antigual, tien-lly rabias*». Dada como voz de Palacios del Sil (León).

SIGNIFICADO

Las locuciones *en igual de*, *endigual de* y *antigual de* semánticamente son semejantes a las locuciones *en ves de* o *por ves de* «en vez de», «en lugar de». Los matices que pudieran haber tenido los miembros integrantes como *en / ante* han desaparecido.

En cuanto a *manigual* cabe decir que tiene un uso cercano a las anteriores, si bien, su uso un tanto independiente como partícula, lo aleja. Su significado es más afín al castellano «al revés», «antes bien» o «al contrario».

ORTOGRAFÍA

Los escritores y lexicógrafos escriben *endigual*, *entigual*, *antigual* como una sola palabra. En realidad, según vimos arriba, se trata de una aglutinación propia de adverbios, tipo *endespués* o *endenantes*.

Para el caso de *endigual*, puesto que existe *en igual*, también cabe la posibilidad de escribirlo como *en d'igual*.

Para *antigual*, como sus dos elementos existen libremente en la lengua, también cabe una grafía *ante igual*. La forma **entigual* es alofónica, por lo que no se recomienda su uso escrito. En su lugar escríbase *antigual* siempre.

Respecto a *manigual*, sus tres miembros están plenamente fusionados, por lo que alternativas ortográficas desvirtuarían la palabra. Escríbase, por lo tanto, siempre *manigual*.

BIBLIOGRAFÍA

CAMISÓN, J. J., *Marabajas*, Cáceres, 2002.

— “Cosas d’enantis”, Guijo de Granadilla, 100 años de imágenes, Ay. Guijo de Granadilla, 2007.

DOMÍNGUEZ ACOSTA., L. M., *Diccionario de castúo*, 1996.

IZQUIERDO HERNÁNDEZ, N., “Algo sobre el habla popular de Extremadura”, *Revista de Extremadura* III, 1901.

LEÓN GUTIÉRREZ, O., *A la Caura Vettona*, Coria, 1984.

VELO NIETO, J. J., *El habla de Las Hurdes*, *Revista de Estudios Extremeños*, XII, 1956.

V

Renti

El adjetivo *renti* ~ *ranti*, de orígenes gallego-portugueses, es empleado en extremeño para formar varios tipos de locuciones circunstanciales de lugar.

ETIMOLOGÍA

El extremeño cuenta con dos variantes: *renti* y *ranti*. Veamos sus orígenes.

La palabra *renti* procede del participio de presente del verbo *rer* portugués. Este verbo, a su vez, procede del latín *radĕre* «raer, rasurar, raspar». Derivados de este verbo conocemos en extremeño *rayel* «raer», *rayiu* «justo, raído», *ras* «ras», *rasal* «rasar», *rasanti* «rasante», *rasaura* «ef. de *rasar*», *raseru* «rasero», *rasu* «raso», *arrasal* «arrasar». Su evolución del latín al gallego-portugués ha sido *radentem* > *radente* > *raente* > *rente*. En su paso al extremeño el sufijo *-e* cerró: *rente* > *renti*.

La forma *ranti* extremeña quizá se trate de una variante etimológica y no alofónica: *radentem* > *radente* > *raente* > *rante* > *ranti*.

MORFOLOGÍA

Morfológicamente cabe señalar que con frecuencia se sustantiva al añadir el artículo *el* contracto a la preposición: *al renti*, *del renti*, *por renti*. Esta sustantivación es conocida también en gallego *ao rente de*.

En ocasiones prima su valor nominal y se permite el uso del apreciativo: *rentinu*, *rentininu*. V. gr.: *al rentinu mesmu de la orilla*¹⁷ «justito rozando la orilla».

¹⁷ J. J. CAMISÓN, *La Mardición de Marián*. En este cuento aparece varias veces empleado el adjetivo *renti*: *estuvun al renti* 'e la orillina, *al renti del ríu Árragu*, *al renti del regalu*, *al renti de las aguas*.

SINTAXIS

Al igual que otras muchas locuciones en extremeño, *rente* ~ *ranti* forma locuciones absolutas o subordinantes. De acuerdo con el valor espacial que se le quiera dotar (*ándi?*, *dóndi?*, *póndi?*), existen distintas posibilidades preposicionales.

- *Locuciones absolutas*. Son locuciones adverbiales y su función es circunstancial. Se emplean cuando el contexto prima sobre la sintaxis y no es necesario proseguir con la explicación. Las más frecuentes son:
 - a renti*¹⁸. Es la más usada en la lengua. *Volava el butri a renti* «volaba el buitre rozando», *coló a renti* «pasó rozando». Puede encontrarse también la forma sustantivada *al renti*, v. gr.: *Me pusi cuasi al tu renti*¹⁹ «me puse casi a tu lado».
 - por renti*. V. gr.: *Ramajeava por renti* «hacía ruido por el lado». Al igual que la anterior se puede encontrar determinada: *pol renti*.
 - renti por renti*. V. gr.: *Ya el segaol acibi la hornalería y repaña frutu pa bia eterna pa qu'el que siembra se grancey renti pol renti con el que siega*²⁰ «Ya el segador recibe el jornal y coge fruto para vida eterna, para que el que siembra se goce al lado del que siega».
- *Locuciones subordinantes*. Son más frecuentes que las anteriores ya que matizan el lugar *dónde?* Es por ello que su valor ablativo, como es natural en extremeño, venga expresado por la preposición *de*.
 - renti de*. V. gr.: *renti la hontana estuvi asperandu* «junto a la fontana estuve esperando».
 - a renti de*²¹. V. gr.: *a renti de la mesa* «pegando a la mesa». También existe sustantivado *al renti de*, v. gr.: *al renti el tejau* «a ras del tejado».
 - de renti de*. V. gr.: *vino de renti del pozu* «vino del lado del pozo». También *del renti de*.
 - por renti de*. V. gr.: *passó por renti del policia* «pasó por el lado del policía». La forma sustantivada se advierte gráficamente *pol renti de*.

¹⁸ Cf. gall. *a rentes*.

¹⁹ J. J. CAMISÓN, *Romanci de ciegu*, v. 24.

²⁰ PÉREZ MUÑOZ, A., *El ebanheliu según san Huán*, 4, 36.

²¹ Misma forma que para el gallego *a rente de* o el portugués *rente de*.

El traductor ANTONIO PÉREZ emplea una forma *renti a*²². V. gr.: *el Berbu desihría renti a Dióh*²³ «el Verbo existía junto a Dios». Fórmula que, por todo lo demás, parece ser una mala lectura del *Diccionario Extremeño* de CAMARASA²⁴.

Por motivos semánticos y sintácticos, la noción de ablativo pasa a tenerse como genitiva y la preposición *de* desaparece, en la íntima ligazón entre nombres con que se señala la pertenencia en asturiano, extremeño y en el castellano popular, v. gr.: *le cortó la cabeça a renti el cuellu* «le cortó la cabeza a ras del cuello». Como es frecuente en la sintaxis extremeña, en estos casos se prefieren también los pronombres posesivos: *coló por renti miu/tuyu/suyu* «pasó rozándome/rozándote/rozándolo».

SIGNIFICADO

Las locuciones formadas con *renti* difieren notablemente en significado de las formadas con *lau* o de la preposición *junta*. No obstante, las definiciones de los palabreros no aportan grandes matices: El palabrero de SANTOS COCO²⁵ *define* «al hilo, a la vera de una cosa», BOHÍGAS «junto a algo, junto a alguien», OVEJERO «al rape». Otros autores se acercan más a su correcta definición: PANIAGUA «al ras», CAMISÓN «al nivel de».

La forma *renti*, como su propia etimología explica, además de señalar el lado, hace hincapié en el roce, en que se está muy pegando, de ahí que *a renti de* no sea tanto *al lado de* cuanto *pegando a*, *rozando a*. Así la locución *al renti* significa [+

²² Cf. portugués *rente a*.

²³ *Ebanheliu...*, 1, 1. Esta expresión asegura el autor que se da en su pueblo: «“rente pol rente” en ‘a Puebra ‘e Sanchu Périh senifica: junto por junto, eh idil que doh cosah ehtán mu prósimah cuasi ahuntándusi».

²⁴ Tengo mis dudas acerca de esta locución, puesto que no hay testimonios orales —salvo posible zona lusófona— ni escritos sobre esta forma. Parece ser que PÉREZ MUÑOZ interpretó mal la entrada *renti (a)* de CAMARASA, la cual se refiere a *a renti* no a **renti a*, tal como se ofrecen en otras entradas similares: *rebezu (a)*, *rapih (a)*, *matacuelga (a)*. A su vez, esta entrada es copiada del palabrero de SANTOS COCO (vid. siguiente nota). El único ejemplo similar lo ofrece TORRES CABRERA para la provincia pacense, aunque no concuerda entrada con ejemplo y uso sintáctico, de modo que podría tratarse de una interferencia con el uso portugués a la hora de definirlo: «ALRENTE. En la (pro. Ba.) se dice Rente, que significa: Cerca del o junto a: *Pasó rente a mí, está rente al camino*. En (Por.) es corriente». Por lo demás, carecemos de usos orales que constaten la existencia de *renti a* en extremeño.

²⁵ La entrada que da es la siguiente: «RENTE, a; *adv.* Al hilo, a la vera de una cosa. “A rente de la pared” (Badajoz y Talavera la Real). En Alburquerque, *a rente*, a ras. “Iba el buitre volando a rente del suelo”».

aproximación], [+ posición], [+ roce] mientras que *al lau* es [+ aproximación], [+ posición] y *junta* [+ unión], [+ aproximación].

BIBLIOGRAFÍA

- CAMISÓN, J. J., *Marabajas*, Cáceres, 2002.
— *La mardición de Marián*, 2003.
— *Mi diccionario extremeño de la Sierra de Gata*, inéd.
- IGLESIAS OVEJERO, A., “Analogías y contrastes entre las hablas de El Rebollal y las extremeñas”, 2004.
- MURGA BOHÍGAS, A., *Habla popular de Extremadura*, Madrid, 1979.
- PANIAGUA MONTERO, J. C., “El habla del Ahigal: rasgos generales y algunas cuestiones léxicas”, 2002.
- PÉREZ MUÑOZ, A., *El ebanheliu según san Huán*, Cáceres, 2002.
- SANTOS COCO, F., “Vocabulario extremeño”, *Revista de Extremadura*, VIII, IV, 1952.
- TORRES CABRERA, P. M., “Más sobre dialectología extremeña”, *Revista de Extremadura*, II, 1910.
- VIUDAS CAMARASA, A., *Diccionario Extremeño*, Cáceres, 1988².

Índice

PRÓLOGO	pág. 5
I. Labialización de /o/	pág. 7
II. Resultativos con <i>-en-</i>	pág. 10
III. El afijo <i>-iqui-</i>	pág. 13
IV. <i>Endigual, antigual, manigual</i>	pág. 16
V. <i>Renti</i>	pág. 19

Sobre el autor:
Ismael Carmona García
(Badajoz, 1986)
Hijo de valviense y
poblanchina. Licenciado en
Filología Clásica por la UEx.
Investigador y gramático del extremeño.
Autor de *Ortografía del extremeño* (2007) y
Morfología del extremeño (2009).
Promotor de la Güiquipeya
y redactor de las bitácoras
Cúyu pan esgarras?,
Las Vegas Bajas y *La bellota literária*.
Para cualquier duda,
rectificaciones o sugerencias,
escriban a
CCnBohemius@hotmail.com.